

LA SOLDADO. Vamos a ver, hoy es 8 de Marzo, vamos a luchar por la igualdad de la mujer, vamos a conseguir que nos traten por igual. ¿Cuántos de los que estáis aquí estáis a favor de la igualdad?

(Supuestamente ahora, la gente colaborará con la soldado).

CORONEL. ¡Vaya, vaya! Parece que lo ha conseguido usted.

LA SOLDADO. Sí, y además un permiso, una medalla y tenga, tenga, coja esto *(le da la pancarta)*.

CORONEL. Soldado, le ordeno que vaya con la pancarta y le dejo que grite las consignas que iba diciendo antes, que los galones son los galones.

LA SOLDADO. Mi coronel, vamos a cantar nuestro himno militar.

CORONEL. ¡Afine usted soldado!

LA SOLDADO. *(Al público)* Repetid conmigo:

(Suena música de los campamentos militares americanos y canta la SOLDADO y repiten TODOS).

Un, dos, un, dos, pelotón *(Bis)*.

Si nos quieres ayudar *(Bis)*,

a la mujer hay que liberar *(Bis)*,

Si vamos juntos se conseguirá *(Bis)*,

un mundo grande de igualdad *(Bis)*.

Y ahora para terminar *(Bis)*,

un aplauso grande vamos a dar *(Bis)*.

3. EL REENCUENTRO

PABLO DATO

PERSONAJES: JOVEN - MUJER

ESCENA ÚNICA: Interior de vagón o andén del Metro. Una mujer muy arreglada, vestida de forma correcta mira despreocupada el móvil en el vagón. Detrás una chica más joven la interrumpe. Viste una ropa muy extravagante, de los 80. Entra gritando escandalosamente por una puerta del mismo vagón.

JOVEN. ¡Eh tú!, sí, sí, tú. *(gritando, de manera que llama la atención de la MUJER)*.

(La otra MUJER mira hacia todos lados y se aleja, dando pie a una pequeña persecución).

JOVEN. Por fin te encuentro, ¿sabes quién soy? ¿No? Perdona, perdona, ¿sabes quién soy?

MUJER. No, ahora no caigo, perdona.

JOVEN. Soy tú. Vamos, tu yo de joven.

MUJER. ¿Pero qué dices? Bueno, ahora que lo dices... Sí que me suenas, sí.

JOVEN. Pues qué casualidad encontrarte, oye. Llevo años detrás de ti, pero no ha habido momento de cruzarnos.

MUJER. Bueno, sí. Es que no he tenido mucho tiempo yo de nada, ¿sabes? (*intentando huir*).

JOVEN. Lo entiendo. Pero bueno, ¡cuéntame! ¿Qué pasó con las chaquetas de cuero y las convers que prometiste no quitarte nunca?

MUJER. Bueno, eso era una moda, que...

(*La JOVEN hace aspavientos, sorprendida por el cambio de la MUJER*).

No me lo creo, te juro que no me lo creo. Bueno ¿Y terminaste teatro?

Te iba bien en el grupo. Eras de las mejores.

MUJER. Bueno, en verdad lo hice un tiempo, pero lo dejé. Hice finanzas. Ya sabes que papá decía que no íbamos a llegar a nada y mira...

JOVEN. Tiraste por lo seguro.

MUJER. Tiré por lo responsable.

JOVEN. ¿Es que acaso no lo era? Vamos a ver... ¿Y el grupo del barrio? ¿Qué tal van?

MUJER. Hace tiempo que no los veo, la verdad.

JOVEN. No me digas que has perdido el contacto. Y si no tenemos ni nuestro estilo, ni gustos, ni amigos. ¿Qué queda de nosotras?

MUJER. Bueno, queda... (*Mira el móvil*) Algo queda...

JOVEN. ¿Qué queda de nosotras?

MUJER. No lo sé... Oye, yo me bajo en la próxima, y tengo algo de prisa...

¿Hablamos en otro momento? Pero no sin avisarme antes. Que no me entere yo que me vienes aquí para recordarme las cosas que no he hecho en mi vida sin mi permiso, ¿eh?

JOVEN. Bueno, pero espera que...

(*La MUJER se va y deja a la JOVEN sola*).